**Proyecto B. 2020-2021**

**De la prensa tradicional al diario digital**

*-Subjetividades, resignificaciones y usos en el aula de Historia-*

1. **INTRODUCCIÓN**

En la actualidad, los cambios producidos por la globalización y el avance constante de las nuevas y diferentes tecnologías de la información y comunicación hacen que se deba repensar tanto usos como formas de apropiación y aplicación de estos mediadores en diferentes contextos reales de nuestra sociedad. Este gran impacto que se produce en todos los ámbitos y donde los medios de comunicación son uno de los grandes protagonistas, insta a investigar diferentes tipos de temáticas que por ejemplo relacionan a estos formadores de opinión, con el ámbito educativo. Uno de ellos, por tradición, es el diario, el que a partir de su versatilidad y adaptabilidad puede considerarse como herramienta y/o recurso áulico valido para propiciar una mejora en el marco del proceso de enseñanza y aprendizaje en diferentes áreas del conocimiento y específicamente en lo que atañe a esta investigación en el campo de la historia

Siguiendo a José Beaumont (1977), “la introducción del periódico en la escuela no es sólo una herramienta pedagógica sino también un medio importante de conectar al niño con el mundo que lo rodea”[[1]](#footnote-1). Aquí, el autor está haciendo referencia principalmente a la escuela primaria y secundaria, pero su conclusión central es clave: los medios de comunicación y específicamente el diario, permiten conectar a los estudiantes de todos los niveles y/o modalidades educativas con el contexto que los rodea, ya sea a partir de la situación temporal, como del espacio geográfico y de las diferentes condiciones de producción, circulación y consumo determinadas de ese material de prensa.

En las ciencias sociales y humanidades y en la materia o asignatura “historia”, específicamente, las categorías y los conceptos llegan al alumno por medio del libro de texto y en algunos casos, sobre todo en el ámbito universitario, a través de diferentes papers y publicaciones científicas. La prensa generalmente supone un nivel de objetividad mucho menor y menos riguroso que aquél que presentan los libros de texto o las publicaciones en revistas científicas. Esto sucede porque los medios no son transparentes y reflejan una visión particular de la sociedad y del mundo. Como explica Eliseo Verón (1981), “los medios producen la realidad de una sociedad industrial en tanto *realidad en devenir, presente como experiencia colectiva para los actores sociales*”. Así, introducir el periódico en el aula significa enseñar a analizar de manera crítica y consciente esas maneras en que los medios construyen sus mensajes y presentan los temas para la agenda pública de la sociedad, más aún en este contexto de cambio, determinado ya no por una sociedad industrial, sino globalizada y que traza su perspectiva en el presente y hacia el futuro a partir del cambio de lo tradicional y analógico a lo digital.

El proyecto que se presenta surge en el marco de intereses e inquietudes de docentes, investigadores, estudiantes y graduados de la Facultad de Ciencias de la Comunicación que se han interesado y vienen investigando sobre la temática de la prensa y del diario como actor político en la sociedad, y más específicamente de su inserción en el ámbito educativo siendo considerado una herramienta de comunicación pedagógica y/o recurso educativo de gran valor simbólico en las aulas.

En esta investigación, se propone explorar, describir e indagar sobre las continuidades, cambios y mutaciones de los diarios en su traspaso del formato papel a digital y de las connotaciones en sus formas de producción, edición, circulación y modos de lectura como de usos, aplicaciones y las posibles potencialidades que presenta el periódico –en ambos formatos- tanto para la enseñanza como para el aprendizaje en el área de las ciencias sociales y más específicamente de la asignatura historia.

En este trabajo se hará foco principalmente en los niveles educativo secundario, superior y universitario, pero esto no implica que no se pueda dejar abierta una puerta para extender la investigación y las conclusiones que de ella devengan a otros niveles de la enseñanza y/o el aprendizaje en futuros períodos de investigación

Cabe resaltar lo mismo en relación a la asignatura elegida: los docentes, estudiantes e integrantes que forman parte de este equipo de investigación se encuentran nucleados en la cátedra de “Historia Social Contemporánea” y, por lo tanto, centrarán la mirada en el diario como herramienta pedagógica para la enseñanza de la Historia. No obstante, como en todo trabajo de investigación, se espera que tanto el aporte, como las conclusiones puedan ser ampliadas y discutidas, en otros ámbitos del saber.

Por todo ello, se toma como el problema de la presente investigación a: *¿Cuáles fueron los cambios, mutaciones y continuidades del diario en su traspaso del formato tradicional al digital, y que subjetividades y resignificaciones tienen los docentes sobre usos y aplicaciones de este recurso en el contexto de las aulas de la asignatura historia en los niveles secundario, superior y universitario?*

Paula Sibilia (2013:15) en su libro “La intimidad como espectáculo” destaca la centralidad que ocupan los medios de comunicación en nuestros días e intenta responder al interrogante de cómo influyen diariamente esos medios en la creación y la configuración de los “modos de ser”. Esto es, ¿cómo los medios imprimen su influencia en la conformación de cuerpos y subjetividades?: “Todos esos vectores socioculturales, económicos y políticos ejercen una presión sobre los sujetos de los diversos tiempos y espacios, estimulando la configuración de ciertas formas de ser e inhibiendo otras modalidades”. Por su parte, Renato Ortiz (1998) explica que los medios de comunicación son instancias de legitimación cultural, espacios de definición de normas y de orientación de conductas. En síntesis, los medios masivos de comunicación, además de ser fuente de información, actúan también como agentes de socialización. Por esto, introducir el periódico para trabajar las representaciones históricas promueve, para el presente equipo de investigación, la reflexión crítica sobre las prioridades informativas de los medios y su relación con las preferencias y las preocupaciones de la sociedad en un momento histórico determinado.

La introducción del diario como complemento del libro de texto le otorga la posibilidad al estudiante de conectar la teoría con la realidad. El periódico le permite al alumno comprobar la complejidad de un hecho o proceso histórico en los actos comunicativos, ya sea a partir de cualquier género (noticia, crónica, reportaje, opinión, etc). Si la selección del corpus se realiza de manera pedagógica, didáctica y más específicamente objetiva, le permite al estudiante comprender los conflictos a través de los actos conformados en textos comunicativos. El diario proporciona un medio lingüístico completamente diferente: vuela por los aires la fijación “fetichista” del libro de texto e introduce una práctica pedagógica activa y disruptiva, muy distinta a la tradicional. La propuesta es explorar, describir, indagar y teorizar cómo es posible llevar a cabo esta introducción del periódico en el aula para la enseñanza de la Historia de la forma más provechosa posible.

Asimismo se debe ser consciente, no obstante, de la actual crisis que está atravesando el formato papel en todas sus vertientes: periódicos, revistas, libros, etc. María Arroyo Cabello (2006:273), nos advertía que “para un público que maneja con más gusto el cursor y las posibilidades del periodismo interactivo -al que ahora puede acceder sin dificultad desde otro de nuestros recientes objetos tecnológicos de uso habitual: el teléfono móvil-, la prensa convencional se ha quedado obsoleta”. Si partimos de esta realidad innegable, es necesario que estas investigaciones contemplen desde el momento cero las mutaciones que están aconteciendo en la manera de leer y hacer prensa. No es azaroso que la mayoría de las encuestas coincidan en advertir el escaso consumo de periodismo gráfico entre los jóvenes.

Desde diferentes perspectivas y en base a investigaciones precedentes, este fenómeno está ligado fundamentalmente a dos factores: el bajo o nulo arraigo de las familias en el hábito de lectura y la falta de correspondencia entre los valores preponderantes de los jóvenes y de aquellos que constituyen la agenda de los diarios. La actitud de los jóvenes y adolescentes ante la prensa dista considerablemente de aquella que presentan los adultos. Los hábitos de lectura, consumo, recepción y procesamiento de los mensajes no son iguales. Por lo tanto, si estamos interesados en introducir nuevos materiales de lectura y estudio en el aula, es necesario investigar e identificar con precisión cuáles son estas actitudes y disposiciones de lectura, y cómo se han ido modificando con el transcurso de los años.

Teniendo en cuenta este fenómeno, no se puede ignorar la responsabilidad que cae sobre los Estados, docentes o estudiantes. La enseñanza de una asignatura no puede limitarse simplemente a impartir conocimientos en bruto, sino que debe preocuparse y ocuparse por desarrollar competencias, habilidades y destrezas en torno al cambio de lo tradicional y analógico hacia lo digital, aspecto que con la presente investigación se busca problematizar. Si se retoma lo expresado en un comienzo sobre la omnipresencia de los medios masivos en la sociedad, es imprescindible que el estudiante, al finalizar su trayecto por la universidad, sea capaz de manejar y entender el lenguaje de la prensa y los medios de comunicación en general. Por esto, es imprescindible que las instituciones educativas de nivel superior asuman la tarea de alfabetización en estos nuevos lenguajes. Citando a Philippe Meirieu (2001:112) “toda herramienta pedagógica debe ser puesta en tela de juicio desde el punto de vista ético, en razón del status de la propia pedagogía”

Así́ pues, el trabajo no piensa la utilización del periódico con sus cambios y mutaciones en el aula como una simple herramienta de enseñanza y/o aprendizaje o como un mecanismo de mera documentación, sino fundamentalmente como un potencial para el desarrollo de habilidades comunicativas en el *mundo digital*. La propuesta aspira a investigar, problematizar y reflexionar en torno a que los docentes se apropien de este recurso para que los estudiantes logren gestionar la información que le proporciona un periódico de manera crítica y autónoma en una asignatura tan particular como lo es la Historia.

1. **OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS**

**Generales:**

-Problematizar sobre el uso del “diario” en sus formatos tradicional y digital, como herramienta de comunicación pedagógica en el aula.

**Específicos:**

- Explorar teorías sobre los diarios como recurso en el marco del proceso de enseñanza–aprendizaje en los niveles secundario, superior y universitario en el contexto del aula de historia.

-Describir continuidades y mutaciones en sus formas de producción, edición, circulación y lectura con respecto al formato tradicional (papel) y digital.

-Analizar experiencias documentadas y relatos docentes sobre los diversos usos áulicos de este recurso en función de las continuidades y mutaciones en sus formas de producción (diario tradicional y diario digital)

- Inferir ventajas del uso y aplicación de este recurso comunicativo/educativo en torno a las prácticas de enseñanza y/o aprendizaje de la historia.

1. *“El periódico en la escuela, una herramienta pedagógica fundamental”*. Diario El País. Disponible en <https://elpais.com/diario/1977/10/01/ultima/244508401_850215.html> [↑](#footnote-ref-1)